



SUSCRIPCIONES

Penetas
 Guadalajara, mes... 0,50
 Provincias, trimestre... 1,50
 Extranjero, id. ... 3

Pagos adelantados

Número suelto, 10 cts.

La Región

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

DIRECTOR:

JOSÉ MARÍA SOLANO

OFICINAS: SAN MIGUEL, 8, BAJO

Telegramas: Región

Á LOS LABRADORES

Los que deseen adquirir

Nitrato de Sosa

ese abono mineral de uso tan beneficioso para los sembrados de trigo y cebada en los últimos días de Febrero y comienzos de Marzo, aprovechando tiempo húmedo, pueden dirigirnos nota de la cantidad que desean, pues «La Región» en obsequio á los labradores dará cuantos informes sean necesarios, y á su nombre proyecta hacer un pedido en cantidad de importancia, para mayor economía de los transportes.

Aun á título de ensayo todos deben emplearlo, pues la experiencia enseña.

Á las Señoras

Los días 6, 7 y 8 de Marzo

Gran realización de retales

EN EL

ALMACÉN DE TEJIDOS AL DETALL

DE

VICENTE MADRIGAL JUSTEL

Mayor Alta, 1, esquina á la Plaza Mayor

GUADALAJARA

Fuera de cauce

Para Guadalajara, donde por lo general la vida se desliza tranquila y reposada, sin que á la continua, turben el sosiego de sus habitantes acontecimientos extraordinarios, fué el día de ayer, día de emociones fuertes.

Los hombres y las cosas salieron de su cauce natural, y á la propia hora, como obedeciendo á la misma consigna, el agua y el hambre se desbordaron al unísono, produciendo impetuosa corriente que todo lo avasalla.

El agua, ese elemento tan precioso de vida que no solo de modo directo sirve de sustento al hombre, sino que en sus infinitas aplicaciones á la vez que vida es fuerza, y es luz, y hoy lo es todo, como protestando de la poca estima y aprecio en que aquí la tenemos, huía de nosotros con velocidad pasmosa, inundando márgenes y riberas, y sembrando la alarma por todas partes.

Aquí donde las manifestaciones de la Naturaleza suelen ser pequeñas, era causa de admiración por todos la enorme crecida del Henares, y durante varias horas las barandillas del soberbio puente de piedra legado por el gran Rey Carlos, se vieron cuajadas de gente.

Bajo nuestros pies, la inmensa mole de maciza sillería se mantenía firme desafiando la corriente, y bajo sus arcos daba paso á millones de metros cúbicos, que eran otros tantos de pesetas perdidos para siempre, por la incuria y apatía de los que, debiendo á esta provincia la merecida protección, ven con tranquilidad estóica como se destruye un canal, y duermen en el panteón del olvido proyectos de pantanos, bien meditados, que á poca costa y sin gran esfuerzo se labrarían, y con ellos la felicidad de las clases agrícolas é industriales de Guadalajara.

En la Plaza, el hambre, con la fuer-

za inmensa, que imprime á todo movimiento el sagrado derecho á la vida, formó en poco tiempo inmensa oleada de seres humanos, que pretendían sacudir el yugo de la necesidad, pidiendo pan y trabajo.

Vive el obrero en esta ciudad lleno de privaciones, y apesar de ser austero y parco en los gastos, el problema de la carestía en los artículos de primera y apremiante necesidad, al cual ni se busca ni se da solución, pesa sobre él como losa de plomo, que le hace imposible sus laudables intentos de ahorro.

Unas cuantas monedas obtenidas en pública suscripción, son débil paliativo para curar el mal.

Este, es más hondo y al Ayuntamiento toca en primer término atajarlo en sus raíces, estudiando sin demora el medio rápido de que aquí se coma bien y barato, para que el ingreso semanal del obrero supere al gasto de la vida y dé margen al ahorro con que atender á la enfermedad y falta de trabajo.

No fueron ellos los que ayer se desbordaron.

La culpa está en las clases directoras que en su apatía y negligencia miran con olímpico desdén un problema que á todos interesa por igual.

Los terribles aldabonazos que ayer escuchamos á la puerta de la casa de la Villa, son síntoma precursor de otros desbordamientos, y urge que á todo trance se procure evitar pretendan algún día franquear la entrada, echando la puerta abajo.

Pequeñeces

El mal gusto, en el público teatral

Obligame el titular así estas pequeñeces el saber que la obra las «Flores» de los hermanos Quintero no ha sido del agrado del público y por qué cuando críticos y literatos como Furado de la Parra, Octavio Picón, Federico Balart han saboreado y admirado las mil bellezas que encierran. Triste es decirlo pero es muy cierto el público actual para dar su aplauso necesita de impresiones fuertes de las que llegan no al alma y si á los sentidos, solo así se explica que la obra de los Quintos (á quienes no conozco) no haya tenido el éxito que merecía. Las flores podrán no ser una comedia modelo, pero en cambio es un cartón de Goya tomando por fondo el Guadalquivir. En las flores hay de todo, luz, color, ambiente, dibujo; ni uno solo de los personajes resulta deslabazado. Los dos vendedores ambulantes son toda una raza. El mal avenida matrimonio. Juliana é Isidoro se pintan hasta en sus más insignificantes detalles en solas dos escenas La familia de la huerta de las Campanillas, es de las que aun vista en el teatro no se olvida nunca.

¿Que no hay allí situaciones dramáticas? ¿que importa? ¿tanto abundan en la de todos! y que de be ser en suma la Comedia más que un fiel trasunto de la vida vivida en cada localidad y época que se trata de representar? Y ni aun ese reproche es merecido; el drama está latente y con interés siempre progresivo le vemos desarrollarse en aquellas tres magistrales escenas de seducción en las que Rosa María, cada vez más fatalmente sujeta, deja que el gavián desgarré con sus aceradas uñas no solo su corazón sino también el de aquella madre, y sin embargo hay tal encanto en el diálogo, Gabriel dice también lo malo que dice que oyéndole, casi estamos dispuestos á perdonarle lo malo que hace.

Vease si no la última escena entré él y Rosa María cuando esta arrepentida ha vuelto al huerto donde en vez de censuras por su pasada conducta encuentra perdón y olvido de parte de todos

los suyos aunque no el de su conciencia. El acaso la ha dejado sola y en ese instante y cautelosamente entra Gabriel que al verla llorar se acerca sin ser visto.

GABRIEL. —Negra ¿por qué yoras?
 ROSA MARÍA. —¡Gabriel!
 —¡Negra mía!
 —¡Vete! ¡No te habías muerto. No te habían matao? asesino, ladrón.
 ¡Vete!
 —Contigo.
 —¡Conmigo! ¿Tienes való de hablarme?
 —Porque no tengo való pa morirme solo.
 —Yegas tarde pa que te crea; me has engaño mucho gitano; ¡Vete, vete! Tu eres mi perdición. ¡Vete!
 —Cuando tu me mires como antes.
 —Entonces nunca.
 —¿Nunca? ¿as á sé tan crúe?
 —Esa palabra en tus labios es un insulto.
 —Pon tú la que quieras.
 ¡Traisionero! ¿Te gusta?
 —Me gusta por que viene de tí, porque sale de esa boca ensendia.
 —Mentiroso, farseo. Quitate de mi vista.
 —¿Y quien te va á mirar como yo te miro?
 —Pa engañarme na más que tu.
 —¿Siempre ha de ser lo mismo? Prueba á verlo.
 —Probé cuando hizo farta.
 —¿Es que no sabes perdoná? Porque yo he aprendido á arrepentirme (co-giéndola una mano) Ven acá gitana,
 —Suertame!
 —No te empeñes.
 —Suertame!
 —¿Te lastima mi mano?
 —Me lastimas tú, suertame te digo.
 —(Obediéndola) Suertame tu á mi el alma que me la tienes presa.
 —¿Hasta ahora no lo ha estao?
 —Hasta ahora no lo he visto. Negra de mi vía, moza de mi arma, mirame como antes!
 —¡Haciendo como se resiste.) No quiero... no quiero.
 —Mirame!
 —¿Pa qué? ¿Pa que dentro é un vño vengas á decirme lo mismo?
 —No; ahora no. He necesito separarme de tí, pa ve lo que te quiero.
 —Yo también he necesito que te separes para convenserme de que es muy poco.
 —Es más de lo que piensas, por eso vngo.
 —(Con dolor y esperanza.) ¡Ay si fuera verdad!
 —Lo es, no lo dudas.
 —Como no dudarlo?
 —Yo te juro que es tan verdad como tu cariño.
 —¿Que sabes tu de eso?
 Porque lo sé lo juro. Tu cariño es lo más sierto que conozco. ¿Te atreves tú á jurarme que no me quieres? Responde morena (Viéndola convencida) pero pa qué no respondas.
 —(Rindiéndose al cabo) ¡Gabriel!
 —Rosa María. ¡Arma de mi arma!
 ¡Lo estás viendo?
 —¿Pa qué has venio?
 —Pa yevarte conmigo otra vez, y no dejarte nunca.
 —¿Nunca Gabriel?
 —¡Nunca!
 —Si es pa eso, ahora es cuando quiero que lo jures en cruz por mi cariño.
 —¡Furao está!
 —¡Gabriel mio, no me engaños por Dios!
 —Por Dios que no te engaño!
 —Si vas á dejarme otra vez mátame primero!
 —Como mis besos no te maten!
 —Tus besos!... pensé que nunca más gorverían.
 —Vámonos.
 —Vete tú.

—Sin tí, no.
 —Aguárdame serca, nos sargamos juntos de aquí.
 —¿Pero vendrás?
 —Detras de tí siempre, ¡si es mi sino!
 —¿Y tu gusto?
 —También.
 —En la puerta é la iglesia estoy.
 —Ayá iré yo.
 —¿Pronto?
 —Me esperas tú y me lo preguntas ingrato!
 —No tardes paloma.
 —Descuida gavián (Vase Gabriel rápidamente) Con é... con é á sufrí á pená á lo que sea... pero á la vera suya ¡Madre perdoname «Guerto de las campanillas» adios pa siempre. Mi mantón, mi mantón y fuera de aquí.

Como Vds. ven aquí ni antes ni después hay frases de relumbrón; tampoco hay chulerías; la madre no mata al seductor pero se la vé que aunque vaga por el jardín; ella se ha dejado matar por la pena que la corroe hace 14 meses; el hombre honrado, que pretende casarse con la sencillamente santa Consuelito, no declama en campanudas quintillas, afeando la mancha con que su apasionada cuñada ha ensombrecido el honor de la familia; ni él, de paso se considera un semi-dios por lo magnánimo y generoso; nada de eso pasa sino que la obra termina tranquilamente, sin haberse apercebido de la nueva huída de la paloma, dejándonos el plácido sabor de aquel casto diálogo de los ya novios Bernardo y Consuelo que acaba con

BERNARDO. —¿Me das un beso?
 CONSUELO. —¿Te corre mucha prisa?
 —Si supieras los que te he dado sin tocarte.
 Pos vamos á seguir así otro poquino de tiempo.
 ¿Mucho?
 Hasta que quiera ¡te pasee!
 —Tu mandas.

¿Seré yo en unión de otros críticos los que tengamos mal gusto literario, y no el público en sentir y saborear esas bellezas, que, sin producirnos sacudimientos epilépticos, van penetrando poco á poco en el alma, que no traen tampoco á nuestros labios la risa chocarrera producida por el salpimentado generoso chico y si á nuestros ojos la consoladora lágrima del género sentido?... ¡Quién sabe! el tiempo decidirá.—ERRE.

Plato del Dia

¡QUE LLUEVA! ¡QUE LLUEVA!

Quería yo en este plato manifestar dos palabras sobre el canal del Henares, canal que nunca se acaba y que si hoy sirve de algo, es de estorbo en la comarca; pero en vista de los días que llevamos de caer agua, tratar no quiero ese asunto, pues aunque la temporada estival sea este año en lluvias bastante escasa, me parece que á la tierra no le van á quedar ganas de sufrir más mojaduras ni en Cuaresma ni en la Pascua.
 ¡Qué de llover! ¡Si esto ya es el desmigüe, caramba! Convertidas las personas se ven actualmente en ranas, y hay que ir de charco en charco por callejones y plazas, y de seguir algún tiempo esta humedad y estas aguas, hasta sufrirán reumas las canales de mi casa, (porque yo también distruto, gracias á Dios, esas gangas.)
 Ya nadie quiere la lluvia, pues para nada hace falta: los labradores se quejan de que el campo es una balsa, los caminos están pésimos, el obrero no trabaja y hoy el llover constituye para el pueblo una desgracia.

VINO TINTO SUPERIOR A 4 PESETAS ARROBA

Calle de Miranda, núm. 3, bodega del Sr. García Montesorro

PRONTO
se abrirá un gran establecimiento que tanto se hace desear en esta capital.

Plaza Mayor, 1 y 2

Venta de vinos

En la bodega de Esteban Calvo, de Taracena, se vende vino nuevo de superior calidad, á siete reales, pudiendo escoger tinaja.

Toda la partida, dejando una tinaja para el vendedor, la que el comprador elija, se venderá al precio de seis reales arroba.

Vino tinto superior

Se vende de la cosecha de D. Félix Alvira, al precio de 4'50 pesetas arroba, en la Plaza Mayor, números 8 y 9.

Horas de despacho: de 11 á 1 y de 4 á 5.



Los legítimos chocolates de los RR. PP. Benedictinos son el mejor, mas nutritivo y agradable de los alimentos.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, deben probarlos.

Véndense á 2, 2,50 y 3 ptas. libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

Exijase el nombre Benedictinos y los escudos de la Orden en las etiquetas.

De venta en la sociedad Cooperativa militar y civil.

YESOS

Yeso blanco y toscó á precios ventajosos clase superior, en competencia con los mejores que se elaboren. Pedidos á Pascual Redondo, Cogolludo. En Guadalajara, Compañía de Construcciones civiles, San Roque, 6.

Academia del Bachillerato y Facultades

42-MAYOR BAJA-42

(FRENTE AL COLEGIO DE HUÉRFANAS)

Comprenderá el repaso de todas las asignaturas del Instituto general y técnico, clases prácticas de Teneduría de libros, Topografía y preparación para el ingreso en Facultades, bajo la dirección de Doctores y Licenciados en las mismas.

La Academia, cuenta, entre otros Profesores acreditadísimos, con los señores siguientes:

- D. Aniceto García Molina, Presbítero.
- D. Luis Gómez Aranda, Licenciado en Ciencias.
- D. Vicente Guijarro y Díaz, Licenciado en Filosofía y Letras.
- D. C. Rafael Villabona, Abogado y Licenciado en Filosofía y Letras.

Para más detalles acerca de la matrícula, horas, honorarios, etc., dirigirse á D. Aniceto García Molina, calle de la Condesa de la Vega del Pozo, núm. 8, Guadalajara. —P

COSME G. RAMOS

CAMISERÍA ESPECIAL

CALLE DE PELIGROS, 10 Y 12

MADRID

Guantes ingleses, corbatas, parguas, bisutería

NOVEDADES DE PARÍS Y LONDRES

FRANCISCO VILLA

CARRETAS, 11, Joyería

MADRID

Compra toda clase de joyas y piedras preciosas, en inmejorables condiciones. —P.

SE VENDEN

un faetón, un duque, una jardinera antigua, una carretela, un brek una berlina, un ómnibus y dos góndolas.—Para tratar, con D. Antonio Contera, Barriónuevo baja, núm. 10, duplicado.

VENTA DE AGUARDIENTE

Todos reconocen que el aguardiente que vende Bonifacio Martínez, procedente de la cosecha de vino de los señores de Solano, obtenido con alambique sistema Deroy, en Yunquera, es el más digestivo, el más grato al paladar y el más higiénico de todos los del país.

8.—San Miguel.—8

De 12 á 2

UN CUARTILLO 60 CÉNTIMOS

A LOS SEÑORES AUTORES, EDITORES É IMPRESORES

LA LIBERTY

Imprenta, librería, papelería y objetos de escritorio

Inmenso surtido en Devocionarios y estampas

MAYOR BAJA, 42.—ENRIQUE BURGOS

CULTIVO DE LAS ABEJAS

GRAN ESTABLECIMIENTO DE APLICATURA MOVILISTA

F. DE MERCADER-BELLOCH

Cervantes, 1 y San Francisco, 2, Gracia (Barcelona)

Se remiten catálogos gratis, así como números de

EL COLMENERO ESPAÑOL

peródico mensual dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas, que cuenta diez años de existencia. Precio de suscripción: 5 pesetas anuales, adelantadas

CURSO COMPLETO DE APICULTURA

Traducido al español por E. Mercader Bellloch é ilustrado con 211 grabados copiados del natural; 2ª edición corregida y aumentada; 5 pesetas en rústica y 6 pesetas encuadernado en tela. Enviando un sello de 25 céntimos se remite certificado. Véndese en las principales librerías.

SASTRERIA MILITAR Y PAISANO
Viuda de Garo é hijos y hermano

Premiados en la Exposición de Paris

MADRID

Uniformes para colegiales.—Impermeables de reglamento y de paisano desde 60 ptas. pronta en los encargos. Corte y confección esmerada. Se garantizan los bordados.—P.

SOCIEDAD GENERAL DE FOTOGRAFADO

R. Rocafall

ALCALA 23 · MADRID ·
Teléfono 653 Dirección postal
Apartado nº 8

Primera Casa en España
que tiene montados y practica los nuevos procedimientos eléctricos Norte-Americanos

PERFECCIÓN · RAPIDEZ · ECONOMÍA

TARIFA GENERAL DE PRECIOS

| | Pesetas. |
|---|----------|
| Fotografado de línea, el centimetro cuadrado | 0,05 |
| " | 2,00 |
| " | 0,06 |
| " | 2,50 |
| Cobrado, Acorado ó Niquelado | 0,01 |

Los trabajos especiales sufrirán un recargo del 10 al 50 por 100 sobre la anterior Tarifa. Los que se nos entregaren sin ajuste previo, se facturarán por la Tarifa general.

La amplitud de los talleres de esta Sociedad y la perfecta organización de sus trabajos, permiten servir los encargos con la rapidéz precisa á la información del día.

Los trabajos para provincias se remitirán por correo certificado á los cinco días de haberse recibido el original.

Esta Sociedad se verá honrada si se desea visitar sus talleres.

Se requieren 4 queros lo pide muestras y notas de precios.